

En Homenaje a Héctor Jaquet



En la actualidad, Héctor Jaquet, se había convertido en el codirector de un programa de investigación que transitaba su decima etapa bianual bajo mi dirección y, simultáneamente, estaba desarrollando, cada vez mas, sus creaciones cinematográficas, concebidas con arte, pero destinadas a reflejar las realidades regionales. Todo esto, sin descuidar su amada vocación de docente, que ejercía con unas condiciones extraordinarias. Cuando yo conocí a Héctor, era un alumno avanzado de la carrera de Historia y formaba parte de un equipo que basaba sus saberes en investigaciones rigurosas, bien fundadas y mejor escritas, con un impecable estilo sobrio y apegado a las argumentaciones bien documentadas, previamente evaluadas y pensadas desde categorías de las ciencias sociales. Todo esto se vio reflejado mas tarde en dos obras que son insustituibles para la historia de Misiones: “En Otra Historia” y “Haciendo Historia en la Aldea”, libros que despertaron admiración y no pocas polémicas, pero que se sitúan entre las mejores producciones en la materia.

A lo largo de mi vida académica, pocas veces pude presenciar un crecimiento tan completo y constante como el de Héctor. Compartí con él muchas actividades y, sobre todo, el dictado de un Seminario de Estudios Regionales para el Postitulo en Historia, en Posadas y en Formosa; desarrollamos también un Seminario de Escenarios Regionales para la especialización en Docencia Universitaria en varias oportunidades. En el año 2004 fuimos a España, a la Universidad Complutense de Madrid, con una pequeña delegación y como



parte de un convenio de intercambio. En esa oportunidad pudimos realizar algunos viajes a Ávila, El Escorial, etc., siempre intercambiando impresiones y experiencias. Nos acompañaba también Katy Schvorer, su gran amiga.

Siempre admiré en Héctor su capacidad para interactuar con los alumnos; su destreza discursiva para mejorar cualquier texto, en su prestigioso taller de tesis; su permanente voluntad de hacer cosas nuevas, siempre de manera discreta, reservada y prudente. Como amigo, era de una fidelidad y lealtad a toda prueba y nunca renunció a sus convicciones y sus valores. Y, además, era de una generosidad poco frecuente. Será, sin dudas, alguien muy difícil de remplazar. Primero, deberemos hacernos a la idea de que es cierto que ya no está mas entre nosotros.

Dr. Roberto Carlos Abínzano

Profesor Emérito

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Misiones



Querido Profesor integrante del taller de reflexiones docentes del profesorado en Ciencias Económicas y profesor del taller de tesis de la “Diplomatura Superior en Economía, Administración y Sistema de Información Contable” con orientación en: Tecnología, Gestión Financiera, Impositiva y Previsional.

Es imposible olvidar a un profesor que supo despertar el deseo de transformar el mundo. Docente comprometido y motivado incesantemente que no distinguía días laborables de los feriados cuando requerían de su apoyo y sugerencias, así lo sentimos los estudiantes del Profesorado en Ciencias Económicas que tuvimos la suerte de conocerlo. Que supo enseñarnos el camino del esfuerzo y de la perseverancia. Un andar que marco todos los actos de nuestras vidas.

Magister Silvia Ester Hauser